

8/2 Hojas.



Paris 8 Junio 1932

Exposición arte y técnica

17

Sr don Eduardo de Salterain Herrera

MONTEVIDEO



Mi querido amigo:

Le remito un recorte para dar tema a una lección de clase, si le parece, pues trata nada menos que de la entidad humana, la propia que anda estos días dándose golpes contra los muros, aturdida, desconcertada, descalabrada. Se creyó que la inteligencia autoriza a considerar la vida como toque a zafarrancho, más bien que como juicioso ordenamiento, y de ahí que veamos al mundo puesto en berlina, desaparecida ya hasta la propia apariencia de cosa seria.

Releí con gusto (si bien tan mal correcto!) el artículo que hizo Vd tan gentilmente con una carta mía escrita a la disparada, sobre su libro último. Creo como Vd que conviene dar dirección en medio del desbarajuste general de las ideas modernas, tan en crisis. Y me place ver que mi criterio se afirma poco a poco a medida que se va compulsando la realidad y se advierten los efectos malsanos de la subversión promovida por los llamados "inquietos." No es cuestión de impaciencia ni de simple imaginación el remedio, sino de cordura, felizmente. Voy notando que se apaga el chisporroteo de dicha piroteenia, y que eso deja ver por entre el humo la armazón, vale decir, la necesidad de una arquitectura aun para los propios juegos de ~~una~~ imaginación, por inconsistentes que ellos sean. Es esa arquitectura lo que preciso es cuidar, y cimentar, para que quede algo después del festín.

Me habla Vd de una exposición mía ^{en Montevideo.} ~~allí~~. Muy cierto es que es allí, en nuestro querido terruño, donde debería hacer yo una exposición antes que por aquí, pero debemos rendirnos por ahora a la realidad, por dura e injusta que ella sea. Sería para mí doblemente rudo un fracaso en mi tierra.

Mas de una vez dije que me apenas más que nada, en medio de mis éxitos exteriores, la resistencia de mi ambiente, el propio que inspiró mi calaverada artística, ^{al} arrojada por banda posiciones que había conquistado con gran esfuerzo y dedicación asidua, ^{para hacer algo mejor.} A un amigo, poeta, que decía envidiar mis triunfos en tierras de renombre, le contesté que aspiraba como sumo triunfo el de mi tierra, pero comprendo que esto me obliga a esperar.

Me habla Vd de una retrospectiva de Sáez, joven malogrado de gran talento, al que estimé mucho y traté de estimular en días en que aun no interesaban las artes plásticas sino como ornamentación, ^{como artes} de decoración y lujo,

que es la forma inicial del deleite estético, de las emociones de esteticismo primario. El humorismo, tan estimado y saboreado por aquí, queda incomprendido, y, por lo propio, desdeñado como algo que choca al espíritu recalcitrante, ferviente del ~~renacimiento~~ culto a la gravedad, como suma expresión de nobleza humana.

como me lo anticipa,

El libro que me ofrece sobre Blanes, acaso sea de mayor interés por las ilustraciones que por el comentario. Yo he escrito hace tiempo algo sobre este nuestro primer pintor nativo, y no he cambiado de opinión. Ni es tan pequeño, a mi ver, como lo presentan sus detractores, ni tan grande como lo proclaman sus apologistas; pero cuenta y debe contar. Pienso, por lo que Vd me dice que hemos de hallarnos de acuerdo, y me place.

Sigo pensando que el arte es encaramiento. Justamente en mi recorrida por Bélgica, reciente, notaba en Van Eyck y Memling la diferencia del estado de ambos espíritus al considerar temas de igual orden, y me hacían preferir al segundo por la hondura con que aparece su misticismo ingenuo, deliciosamente ingenuo; en el otro algo presuntuoso, y cada vez me desinteresa más la arrogancia técnica, esa misma que a tantos rinde imperialmente. Volví a ver la famosa "descensión de la cruz" de Rubens, la que ví por primera vez hace cerca de medio siglo, y fué un descenso mayúsculo el que noté en cotización personal. Hay ahí lo que llaman los italianos "spavalderia", que es el summum de la mediocridad. Es la actitud de los concertistas cuando se presentan diciendo, a la manera de los ilusionistas: "¡Ahora verán quién es Calleja!" Es a dicha actitud que denomino encaramiento. Lo mejor, a mi ver, es que desaparezca lo más posible el esfuerzo técnico para dar paso al estado mental del artista, y la propia maestría se subordine así al concepto expresado. Cuando se la ve preponderar, éso que encanta a los primarios, a mi me revienta. Me revienta como la arrogancia de la inferioridad. *La maestría Técnica es inferioridad, cuando pretende reinar.*

Espero la anunciada carta de Gordon, a quien quiero de veras.

Cuanto al viaje a Norte América, a que Vd alude, le diré: "Si j'etais roi!" Recuerda la opereta? Poco a poco vamos resultando cada dia más vasallos, toc-os, y vamos sintiendo que son zuecos cada vez más rudos los que nos hacen marchar por este gran valle de amor!... de amor y fraternidad.

Lo abraza muy cordialmente su affo amigo

Se incluye un nuevo recibo, por la entrega.

RT.

Pedro Tijera


